

5 minutos de charla con el escritor Antonio Pereira

El premio «Leopoldo Alas», de 1967, Antonio Pereira, se encuentra en La Coruña, con motivo de III Feria Nacional del Libro que está abierta en nuestra capital. El señor Pereira, natural de Villafranca del Bierzo, firmará su último libro «Un sitio para Soledad» mañana miércoles, por la tarde. Antonio Pereira es poeta, novelista y cuentista.

-Y soy como la mayoría de los escritores españoles, autodidacta

-¿Desde cuándo su afición a la literatura?

-Desde siempre. Soy de vocación temprana. Ya siendo muy joven escribí poemas que fueron publicados en la revista leonesa «Espadaña» y en la gallega «Alba» que dirigía Ramón González Alegre.

-Entre los géneros que cultiva ¿con cuál se queda?

-Si en mis manos estuviese la elección, con la poesía. Creo que es lo más acendrado de la expresión literaria. Pero cuando surgen cosas que no se pueden, mejor dicho, cuando yo no puedo decidirlas en lenguaje poético, acudo a la novela o al cuento

-¿Qué le gustaría escribir? ·

-Algo en lo que estoy pensando: un libro que podría ser una guía sentimental de las ferias ganaderas de España, cuya supervivencia está hoy amenazada, con la sustitución del mulo o del caballo, por el tractor.

-¿Siente usted a Galicia?

-Soy de Villafranca y no me desprendo de mi carácter de leonés, pero no puedo olvidar las influencias gallegas, y a mucha honra. Siento, además, especial predilección por todo lo gallego y, naturalmente, por su literatura. A mayor abundamiento, mis abuelos eran «ferreiros» de Fonsagrada. Precisamente en la novela que mañana firmaré hablo de las galerías de La Coruña y de los «magostos».

-¿Tiene autores preferidos?

-No muchos. Mis preferencias son pocas, pero soy fiel a ellas.

-¿Por ejemplo?

-Por poner ejemplos distintos entre sí, Jorge Manrique y Antonio Machado, en poesía, y Juan Manuel y Camilo José Cela, en narrativa

-¿Qué escribe ahora?

-Una novela que se desarrolla en una geografía muy distinta: la Costa del Sol, en Málaga. Y ahora me doy cuenta que lo que más me atrae son las vidas sencillas y poco espectaculares. Es decir, que en la novela en donde es fácil caer en el tema de las suecas, resulta que mi mirada se va hacia una humilde mujer, esposa de albañil, que en Torremolinos espera el trenillo, mientras sueña con el correo de Galicia que en su juventud pasaba por Toral de los Vados...

-O sea, que se encaja dentro de la novela costumbrista...

-Pues, sí. Y prefiero una novela costumbrista, porque la vida es una larga y permanente costumbre. Y lo digo a pesar de que para algunos críticos literarios este género parece que resulta un factor negativo.

-¿Debe el escritor ambientarse o basta la inventiva?

-El escritor tiene que inventar, desde luego, pero sobre el fundamento de lo vivido. Vale que invente en todo lo accesorio, pero lo fundamental del ambiente tiene que llevarlo dentro de la sangre y haberlo palpado.

-¿Cómo enjuiciaría «Un sitio para soledad»?

-Que estuvo entre las finalísimas al Premio «Nadal». La respuesta la dejo a la gentileza de los lectores, aunque puedo decirle que para el mes próximo se hará la tercera edición.

-¿Cree en el éxito de La Feria del Libro coruñesa?

-¡Cómo no! Y precisamente mañana, por la tarde, espero a mis paisanos: leoneses y bercianos que están pasando las vacaciones en esta capital, así como a los coruñeses, para firmar mi libro.

Pues una cita, que puede hacer costumbre, señor Pereira...

C. A.